

Mantente fuerte como Abraham

Autor:: Chaya Rivka Zwolinski
octubre 3, 2021



Hacia el final de la sección de la Torá de Noaj, se nos presenta a Abraham, el primero de los patriarcas. Cuando lo conocemos, Abraham Avinu, nuestro padre, era la única persona en todo el mundo que creía en el único Dios verdadero. Todos los demás estaban ocupados adorando ídolos de arcilla y piedra, adorando las estrellas y los árboles, y la naturaleza. Abraham era el único que creía en Hashem.

Debido a su creencia, Abraham fue ridiculizado, perseguido, acosado, hostigado, atacado e intimidado y de hecho, soportó una tremenda presión para que renunciara a sus creencias. Todos a su alrededor lo llamaban “ateo” porque no creía en ídolos.

Reb Noson nos dice algo sobre esta extraña acusación. Esta mentira, de que la única persona que creía en Hashem era un

ateo, sólo podía provenir de la “cámara de los intercambios”, el reino en el que se mezclan el bien y el mal.

Debido a su creencia, Abraham fue ridiculizado, perseguido, acosado, hostigado, atacado e intimidado y de hecho, soportó una tremenda presión para que renunciara a sus creencias. Todos a su alrededor lo llamaban “ateo” porque no creía en ídolos.

Muy a menudo vemos que la gente dice que algo es bueno cuando sabemos (o al menos estamos bastante seguros de) que va en contra de Hashem y Su Torá. Sabemos que no sólo no es bueno, sino que es malo.

El bien y el mal se siguen mezclando hoy en día.

En Likutey Moharan 245, Rebe Najman enseña que “Hay cámaras sobre cámaras de Torá, cada una de las cuales lleva a más y más cámaras. En cada cámara uno puede recoger tesoros y maravillas preciosos y deliciosos. Pero hay que tener mucho cuidado de no dejarse engañar, ya que no es fácil alcanzar estos tesoros. Muchas percepciones [que son hermosas y que pensamos que son la auténtica Torá] no provienen de estas cámaras, sino de la Cámara de los Intercambios”.

Puede que te ataquen por creer en las palabras rectas y verdaderas de la Torá. Puede que te acusen de ser un “fanático” o un tonto por apegarte a las enseñanzas de los verdaderos tzadikim. Pueden burlarse de ti o incluso despreciarte por ser políticamente incorrecto y creer en el único Dios verdadero. No dejes que los matones te tiren abajo. A veces parece que todos los demás están tan seguros de sí mismos, que seguramente deben tener razón, ya que lo único que tienes es tu emuná. No te rindas ni te des por vencido. Tú puedes lograrlo. Puedes mantenerte fuerte porque eres el tataranieto de Abraham Avinu. Tienes la capacidad de creer en

Hashem y seguir Su Torá.